

ese objetivo. Además, aunque la experiencia bélica ciertamente forjó a “hombres nuevos” en política con las características apetecidas del falangismo, aquello nunca implicó un verdadero cambio: siguieron siendo individuos de los mismos estratos sociales dominantes los que ejercían el poder, aun atribuyéndose ahora la etiqueta de “excombatiente”. Ésta, lo que permitió a aquellos franquistas fue dotarse de un revestimiento trascendental y mítico, generado en la cultura de guerra, que les hacía aparentemente aún más intocables en su posesión del poder. Como la estrecha relación con la guerra, esto siempre fue una característica clave del fascismo.

Referencias bibliográficas

- ALCALDE FERNÁNDEZ, Á. (2010). *Lazos de sangre. Los apoyos sociales a la sublevación militar en Zaragoza. La Junta Re- caudatoria Civil (1936-1939)*. Zaragoza: Institución “Fernan- do el Católico”.
- ALCALDE FERNÁNDEZ, Á. (2010). “Excombatientes en los pode- res locales del primer franquismo (Zaragoza, 1939-1945). Ex- periencia de guerra e interpretación del apoyo social a la dic- tadura”. En *Nuevos horizontes del pasado. Culturas políticas, identidades y formas de representación. X Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*. Santander: Universi- dad de Cantabria.
- BOX, Z. (2010). *España, año cero. La construcción simbólica del franquismo*. Madrid: Alianza Ed.
- GONZÁLEZ CALLEJA, E. (2008). “La cultura de guerra como propuesta historiográfica: una reflexión general desde el contemporaneísmo español”. En *Historia Social* 61, 69-87.
- GONZÁLEZ MADRID, D. A. (2007). *Los hombres de la dictadura. Personal político franquista en Castilla-La Mancha, 1939- 1945*. Ciudad Real: Almod.
- MARTÍNEZ, T. (1997). *Albacetenses en la diáspora*. Albacete: Dipu- tación de Albacete.
- MORENO JULIÁ, X. (2004). *La División Azul. Sangre española en Rusia, 1941-1945*, Barcelona: Crítica.
- MORENO JULIÁ, X. (2009). “Los muertos de la División Azul”. En *Historia, antropología y fuentes orales* 42, 3ª época, 85-92.